

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Año IV.—Núm. 1.178.

Domingo 24 de Octubre de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 24 DE OCTUBRE.

Por muy debatido que aparezca el acontecimiento de las hermanas de la caridad en el vecino reino de Portugal, á El Occidente se le figura que se intenta dar á esta mal llamada cuestión una importancia que en sí no tiene; y puesto que *La Independencia Española* debe encontrarse muy al corriente de ciertos hechos, cuya aclaración es de absoluta necesidad para esplanar las razones de justicia en que puedan descansar las reclamaciones del gobierno rancés, esperamos que nuestro colega conteste á las siguientes preguntas:

¿Cuál es la misión legítima que llevan las hermanas de la caridad francesas al vecino reino de Portugal?

¿Se opone de algún modo esa misión á las costumbres y leyes portuguesas?

La primera de estas dos observaciones reclama una explicación categórica, porque según la voz pública y creencia universal, la celebridad justamente alcanzada por esas dignísimas hermanas en los abrasados desiertos del Africa, bajo los muros de Sebastopol, y en medio del contagio y de la muerte, ha querido explotarse en beneficio de una propaganda bastante conocida, y que alarma con razón á las naciones que estiman en algo su dignidad. Dirigidas, ó bajo la influencia de una congregación harto célebre, no irían esas hermanas á una nación ilustrada como la portuguesa, que cuenta con hospitales perfectamente dotados y casas de beneficencia, á emplearse únicamente en la asistencia de los enfermos. Pero ¿es cierto que debían encargarse de la instrucción en ciertas y determinadas escuelas gratuitas, cuyo número se aumenta indefinidamente en donde quiera que los gobiernos no ponen el mayor cuidado en la defensa de los intereses nacionales? Semejante pretensión pudo servir de principio justificado para producir la desconfianza y la incertidumbre.

El sentimiento de la nacionalidad es en todos los países, y mas que en ninguno, en la Península Ibérica, de suyo susceptible; y una vez sobrescitada á su impulso las masas populares, que no tienen ni pueden tener la dosis de educación moral necesaria para dominar los arrebatos de su pasión, protestan á su manera, si bien sea del modo mas lamentable, en nombre de sus leyes ultrajadas. Esas masas, ó mejor dicho, esa clase baja del pueblo, es la que hasta hace muy poco se burlaba en España de los moros, persiguiéndoles por las calles; es la que en Siria perseguía á los metodistas americanos, y la misma que en los barrios bajos de París ha pasado, alguna que otra vez, á vias de hecho con los protestantes ingleses. Y cuidado que estos últimos no iban al vecino imperio bajo los auspicios de una congregación poderosa, ni mucho menos á apoderarse de la instrucción moral de la Francia. En este caso solo se encontraban los metodistas ya mencionados, que fueron arrojados del territorio de Eden por una demostración popular.

Interrogado acerca de semejante atentado por el bajá de Beyrout, el jefe cristiano contestó: «Cuanto han dicho á V. E. es la verdad. Cuando los americanos se establecieron en nuestro pueblo, me acerqué á ellos y les dije:—Todos los habitantes de esta comarca tienen una mis-

ma religion, unas mismas costumbres y viven unidos como miembros de una misma familia. En cuanto á vosotros, sabemos que profesais diversos dogmas, pero esto nada nos importa, y si venís á respirar el aire de nuestras montañas, podeis permanecer todo el tiempo que se os antoje, pero no os mezcléis en nuestra religion y costumbres, porque eso puede turbar el orden y armonía que reina entre nosotros.—Los metodistas, sin embargo, no hicieron caso de mis advertencias y establecieron escuelas, y repartieron biblias, y dieron pábulo á que se les arrojase del territorio; yo, sin embargo, avisado por los ancianos, acudí á tiempo para evitar una catástrofe. Ahora que V. E. conoce la verdad, nosotros esperamos tranquilos la sentencia, y si esta se reduce á que los metodistas permanezcan en el pueblo, abandonaremos la comarca é iremos á colocar nuestras tiendas á otro punto cualquiera.»

Así habló el jefe cristiano y el bajá dispuso que los metodistas pasasen á otra población.

Quizá no haga cuatro años de este suceso, cuya noticia fué recibida con aplauso en Roma y comentada con encomio por la imprenta francesa. ¿Y qué se hubiera dicho si los gobiernos de Londres y de los Estados Unidos, hubieran reclamado por semejantes descalabros, que, cuando mas, están en todos los Estados conocidos sujetos á las leyes comunes? ¿Y cree nuestro colega que las reclamaciones del gobierno francés en el caso actual, llevadas ante los tribunales, no hubieran dado ocasión á episodios ridículos? ¿No se hubiera dicho que la gran metrópoli de la civilización europea exigía satisfacciones de Portugal porque los muchachos y las mujeres del pueblo bajo se habían reído y silbado á las hermanas de la caridad, cuyo traje les era extraño y desconocida su bienhechora institución?

Pero hay mas todavía, porque al ver la importancia que la imprenta transpirenca ha dado á este incidente, tal pudiera creerse que el gobierno del imperio está secretamente interesado en la misión de las hermanas de San Vicente, misión que según hemos dicho, no se contrae al fin de la institución. La caridad va tomando mayores proporciones y ya se extiende á la enseñanza del que no sabe. Pero esta cuestión se enlaza necesariamente con nuestra segunda pregunta.

¿Se opone esa enseñanza á las costumbres y leyes portuguesas? Por nuestra parte creemos que existe oposición manifiesta. Es cierto que las hermanas de la Caridad y los Lazaristas franceses reconocen el dogma católico, pero no reconocen una misma nacionalidad, y esta es una condición esencial que todo gobierno debe tener presente en cuanto se refiere á la educación moral y política de los pueblos encomendados á su cuidado; porque la instrucción elemental de la juventud es la base constitutiva donde se forman los buenos ciudadanos. Ningún otro gobierno ha luchado con mas decisión y energía que el gobierno francés por conservar su intervención directa en la enseñanza pública, y si esa lucha ha existido respecto del clero nacional, no sabemos cómo puede pretenderse que el reino de Portugal abdique el mismo derecho en manos de una hermandad compuesta de extranjeros.

El ministerio portugués está, pues, en su derecho, prohibiendo el establecimiento de se-

mejantes congregaciones en su territorio. Bajo el punto de vista religioso, la monarquía que el pontífice romano califica de fidelísima, no necesita de misioneros, y en el sentido político, Portugal cuenta con leyes ilustradas que determinan la manera de ser de la instrucción pública.

Pero no crea *La Independencia* que nosotros defendemos á los que insultaron á las hermanas de la caridad: nos lamentamos de su ignorancia, y á presenciar el hecho, con peligro de nuestras vidas las hubiéramos defendido. Pero el populacho de Portugal no es la nación portuguesa, ni á semejante acontecimiento puede dársele las proporciones de cuestión internacional.—Fué sin duda una falta, pero cuyo castigo, relegado en todos los países á las medidas de buen gobierno, ni siquiera cae bajo la jurisdicción de las leyes comunes.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Por real decreto de la *Gaceta* de ayer, se dispone que la comisión de estadística general del reino continuará sus útiles tareas, y se entenderá con los diferentes centros administrativos sobre la disposición en que estos han de formar las estadísticas de sus respectivas dependencias, combinándose unos y otros esfuerzos, tanto en la capital de la monarquía como en las provincias. Al propio tiempo se dictan las bases que deben tenerse presentes al efecto.

Otro real decreto, expedido por el ministerio de Hacienda, dispone que toda concesión de suplementos de crédito, expresados en el artículo 27 de la ley de 20 de febrero de 1850, para atender á las obligaciones del Estado, comprenderá los medios con que haya de cubrirse su importe. Para la concesión de los créditos supletorios, si las Cortes no estuviesen reunidas, el gobierno oirá precisamente al consejo de Estado, quien informará sobre la urgencia de la concesión; pero si las Cortes estuviesen reunidas, el gobierno reclamará de las mismas, sin necesidad de informe del consejo de Estado, los suplementos de crédito que fueren necesarios por medio de los oportunos proyectos de ley. Además se dictan las otras bases que con este asunto tienen relación y que deberán tenerse presentes.

Así principia anoche *El Estado* su revista política:

«Gracias á Dios que la prensa goza de alguna libertad, pues aunque *Las Novedades* han sido recogidas, recogida *La Esperanza*, denunciada *La España* de anteyar, denunciada *La España* de ayer, y condenado en diez y seis mil reales *El Parlamento*, esto no puede atribuirse mas que á una casualidad, á una lamentable casualidad. ¡Bonito géneo tiene la unión de los empleados para consentir que la prensa sufra el menor descalabro! La prensa está hoy como nunca; el muy consecuente señor fiscal de imprenta la trata con la mayor templanza y suavidad.

Recordamos que el ministerio Narvaez, en el último período de su existencia política recogió muchos periódicos, muchos; pero no denunciaba. Al ver tan frecuentes recogidas, algunos periódicos, que entonces hacían oposición, y son hoy mas ministeriales que el ministerio mismo, asentaban diariamente la aseveración de que la saña sistemática contra la prensa es infalible augurio de muerte próxima é inevitable.

¿Qué dirá, pues, esa prensa mas ministerial que el ministerio? ¿qué dirán todos los obligados defenso-

res del gobierno, á vista de la persecución de que es víctima la imprenta?

Dirán, querido colega, que los escrúpulos de legalidad que asaltan al señor Posada Herrera, no consenten otra cosa. Ya se harán las elecciones, y se reunirán las Cortes, y se presentará un proyecto de ley de imprenta, y se discutirá, y se aprobará, y entonces... Dios sobre todo.

Cuando el señor Posada Herrera defendía elocuentemente en el Congreso la sinceridad de las operaciones electorales, proclamaba la máxima de que en tiempo de elecciones debía quedar en suspenso la resolución de cualquier expediente que pudiese afectar la independencia de los electores. Nos ha traído á la memoria esta doctrina, una circular que leemos en el *Boletín oficial* de Soria, previniendo á 65 ayuntamientos que paguen sus atrasos por socorros á los presos pobres de la provincia. Nada mas justo que semejante medida en cualquiera otra época del año; pero su publicación en estos momentos y el plazo angustioso que se señala para el pago, nos han convencido de que el señor ministro actual de la Gobernación puso el dedo en la llaga al formular la citada máxima. Solo extrañamos que no haga practicar hoy desde el gobierno las doctrinas que defendió y abrazó como diputado. ¿Lo que va de ayer á hoy! ¡Quantum mutatur ab illo!

La noticia de la llegada á París del señor Mon, arranca á uno de nuestros colegas esta entusiasta salutación:

«¡Repique campanas! Ayer á las cinco de la mañana, según dice la *Correspondencia*, llegó á París nuestro embajador en aquella corte, don Alejandro Mon.

Según un parte telegráfico que hemos recibido, parece que S. E., después de tomar chocolate, ha empezado á hacer sus preparativos para volver á España.

La influencia legal reclama su vuelta con mucha necesidad.»

El *Correo autógráfo* ha publicado un despacho telegráfico muy digno de llamar la atención. En él se dice que Inglaterra y Francia se unirán para proteger la pequeña república de Nicaragua en su justa defensa contra los invasores. Por mas que nos parezca difícil, no queremos que pase desapercibida una noticia de tanta importancia. Es difícil si no imposible que Inglaterra prescindiera de sus intereses para entrar en lucha con los Estados Unidos, porque tanto le valdría renunciar á una gran parte de sus elementos fabriles y por consiguiente á los de su vida propia. Por razones de política, Francia apoyará la de Inglaterra encaminada á su engrandecimiento y á la perdición de las razas latinas; porque no está en los intereses de la nación inglesa el decaimiento del pueblo norteamericano, sino al contrario, que estiende su dominio á toda América, porque con su industria ya crean lo necesidades á todas las naciones.

Si Cuba ha de continuar siendo nuestra, España es la única que de be intervenir con fruto en la política hispano-americana, porque este influjo se lo dan su religion, sus costumbres y su idioma. Lo contrario produciría funestas consecuencias que deben prevenirse á

tiempo, pues de lo contrario serian irreparables.

Ayer se reunió de nuevo la junta consultiva de guerra, debiendo tratarse en ella del ascenso de capitanes á comandantes, de estos á tenientes coroneles, y de estos últimos á coroneles. En el proyecto se dispone que de tres capitanes ascendan dos por antigüedad y uno por elección á comandantes, y de estos, uno por elección y otro por antigüedad á tenientes coroneles.

La *Gaceta Militar* escribe lo siguiente sobre este asunto:

«Podemos noticiar á nuestros lectores algunos pormenores acerca de la ley de ascensos que se discute en la consultiva: no estábamos mal informados al comunicar que el sistema de antigüedad por cuerpos encontraría una seria oposición en las discusiones de la junta. Según nuestras noticias, una alta categoría del ejército y el inspector de un arma se opusieron al proyecto con abundante copia de razones. No obstante, la mayoría de la junta parece que votó el proyecto. Hay que tener presente que desde sargento primero hasta capitán se ascenderá, no solo por antigüedad, sino por elección; es decir, que de cuatro ascensos se darán tres á la antigüedad, y uno á la elección. Tanto un ascenso como otro se verificarán en el propio cuerpo que ocurran las vacantes, por las clases y el turno correspondiente; pero antes de que comience á regir el proyecto, se arreglarán las escalas de los regimientos para que haya la posible igualdad relativa en opción al ascenso inmediato. Hasta aquí nuestras noticias. No sabemos cómo optarán al ascenso las clases que, no perteneciendo á batallón ni regimiento, figuran hoy en la secretaría del ministerio, plantilla de la dirección, y otros destinos.

Para el ascenso por elección de sargentos primeros á capitanes, parece que el coronel ó teniente coronel del cuerpo presentará en la revista de inspección al oficial general encargado de la misma, una relación de los sargentos, subtenientes y tenientes que conceptúe aptos para ser colocados por escala de elección. El inspector se enterará práctica y teóricamente de las condiciones de los aspirantes elegidos por el coronel; aprobará ó desaprobará la admisión, y dará cuenta al director del arma que se conformará ó no con el dictamen: elevando luego el expediente al consejo de Estado, cuya sección de guerra resolverá en definitiva la entrada en la escala de elección de aprobados. Todos los años habrá de publicarse el escalafón respectivo de estos escogidos del mérito; pero será condición indispensable llevar dos años de último empleo para optar al inmediato.»

El ascenso por antigüedad seguirá rigiendo en las armas especiales, y tampoco será aplicable al arma de carabineros y guardia civil este proyecto de ascensos.

La *España* da cuenta de su última (hasta ahora) denuncia en los siguientes términos:

«Otra vez hemos sido denunciados; y al saberlo nuestros lectores, y al saber que la denuncia ha recaído sobre nuestro artículo de fondo de ayer, sentirán la misma sorpresa que nosotros hemos sentido. Casi todos los periódicos de Madrid han hablado de los rumores de dictadura que circularon de algunos días á esta parte, y ninguno ha tenido por qué quejarse hasta ahora, de lo cual nos alegramos sinceramente; pero se nos ocurre á nosotros tomar parte en esa cuestión ya tan generalizada, y cae sobre nuestro periódico una nueva denuncia. ¿Qué significa esto? ¿Qué idea envuelve esta distinción con que el gobierno nos favorece? ¿Somos estas preguntas al juicio público; á nosotros nos basta dejar con-

64 FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

el mar no tenga olas y esté como una laguna, tal vez entonces Lucazas tenga valor para volver á tomar el remo.

—Es preciso que esto tenga fin,—dijo Lucazas; quien avergonzado de su cobardía é irritado de que se le echasen en cara sin poder vencerla, se irritaba de que se le recordasen—seriais capaz, patron, de hacer rabiar aunque sea á un cordero. No parece sino que tenéis empeño en verme ahogado.

—Ahora lo estarias si no hubiera sido por el Rebuscador de playas,—observó irónicamente Gerou, quien conocía por sí mismo cuánto debía humillar aquel recuerdo á Lucazas.

—Dio esta una patada en el suelo, y dijo: —¡Trueno! no hablo de eso; ademá, también os ha prestado el mismo servicio que á mi.

—Quiso Marzou mediar, pero el patron y su marinero estaban demasiado animados para aceptar su mediación.

—Da gracias al bastardo porque ha tomado tu barca,—dijo el tio Gerou irónicamente;—si la hubieras tu conducido, estaría ahora en el fondo de la bahía.

—Hubiera podido compar otra,—dijo brutalmente Lubert,—porque al menos no soy un pordiosero como otros.

—¡Hablas por mí?—preguntó el marino.

—Por vos menos que por nadie,—repuso Lubert con una risa grosera,—puesto que mis escudos van á entrar en vuestro bolsillo.

Gerou se levantó de un brinco.

—¡Mil dioses!—exclamó;—ni tus escudos ni tu entrarán en mi familia.

EL REBUSCADOR DE PLAYAS.

65

—Bien dicho, patron,—murmuró una voz débil pero inteligible.

Levantó Gerou la cabeza: el rostro del moribundo se había vuelto hacia el hogar; su mirada se había vuelto mas libre y había en ella una luz singular. Marzou se dirigió hacia él dando una exclamación de alegría.

—¡Bendito sea Dios!—exclamó;—ya veo que estais mejor, tio Leu; eso no era mas que una crisis que ya ha pasado.

El bearnés hizo un movimiento, y una vaga sonrisa pasó por sus labios crispados.

—Prepara la vela y el agua bendita,—repuso con voz lenta;—pero antes de ir por ello, tengo al menos el consuelo de saber que la Nita no se casará con ese salvaje.

—Mejor quisiera verla llevar al cementerio con la corona blanca y la mortaja,—dijo el marino, quien dirigió á Lubert una mirada llena de cólera y de desden.

—Mejor seria llevarla á la iglesia con el ramillete de plata,—dijo Marillas,—y esto os será fácil, patron;—porque hay aquí otro muchacho enamorado de la Nita, y me parece que no os ha disgustado encontrarle ahora en el mar.

—Yo no niego nunca los servicios que se me hacen,—dijo el marino con aire sombrío.

—Es un principio de pago,—dijo el bearnés,—y no seria difícil que la Nita se encargase de lo demás.

—¡Enhorabuena!—dijo Lubert con despecho;—no dejará de ser un gran yerno el que se propone. Quisiera saber qué responderá en la alcaldía cuando le pregunten que de quién es hijo.

FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

66

cabeza; dos lágrimas corrían por sus mejillas color de plomo. Hizo por fin un esfuerzo y murmuró:

—¡Dios te bendiga, hijo mío!... Gracias á tí muero con el pensamiento de que alguien me amará despues de mi muerte.

Marzou quiso enumerar las probabilidades de salvarse que aun tenía el enfermo; pero Leu le hizo señal de que callase y se puso á explicarle su última voluntad. Deseaba ser enterrado en la isla, y quería que el primer viaje de la barca comprada por Anita y Marzou fuese para visitar su sepulcro. Les legó el ganado que había criado, pero exigiéndoles la promesa de que jamás le entregarían al cuchillo del carnicero. Hasta por la noche estuvo ocupado en arreglar sus asuntos, interrumpiéndose de tiempo en tiempo para caer en una corta somnolencia; á cosa de media noche principió la agonía, y murió al amanecer con la cabeza apoyada en el hombro de Luis.

Todos sus deseos fueron cumplidos. La Nita y el Rebuscador de playas, casados gracias á él, fueron todos los años en el aniversario de su muerte á orar en el sitio en que reposaba, hasta que la construcción del fuerte levantado en medio de la isla, ha hecho necesario trasladar los restos de Marillas al cementerio de la aldea, donde se ve su sepultura bajo una piedra toscamente labrada.

FIN.

EL REBUSCADOR DE PLAYAS.

67

de la Virgen, el drama que había principiado en la tierra tenía su desenlace en la isla de Met, en la misma cabaña de Marillas.

Cerca del hogar, donde ardía un fuego lento, estaban sentados Gerou y Lubert, tal como habían sido salvados por el Rebuscador de playas, pero con diferentes disposiciones. El primero no había necesitado mas que volver en sí para recobrar su firmeza sombría, y mas humillado que espantado por su naufragio, retorcido en silencio sus mangas de bayeta encarnada que estaban chorreando agua del mar. Lucazas, al contrario, con los ojos dilatados, los labios pálidos y todo el cuerpo agitado de un movimiento convulsivo, murmuraba interjecciones confusas y aun no estaba repuesto de su espanto. La agonía que acababa de experimentar, agarrado á la barca naufragada, había destruido su fuerza, y le faltaban los músculos porque le faltaba el corazón. Parecía una de esas encinas de robusta apariencia, pero que tienen el tronco hueco, y que derriba la primera tempestad.

En el fondo de la cabaña, Marillas, tendido casi sin movimiento, en un petate de marino, dejaba oír esa respiración sibilante que anuncia la proximidad del momento supremo. Marzou inclinado hacia él, seguía con emoción aquella última lucha entre la vida y la muerte, y á los pies del agonizante, Jammie arrojado repetía la única oración que le había enseñado su madre.

Despues de un silencio bastante largo, levantóse Gerou y meneó la cabeza con un aire feroz como un lobo que sale de su cubil, fué á mirar por la estre-



signadas estas dos cosas: primera, que estamos sufriendo una persecución inaudita; ya no sabemos de qué hablar, ni cómo explicarnos. Segunda, que en el artículo de la denuncia, no solamente procuramos salvar las intenciones, como tenemos de costumbre, sino que rotundamente negamos que pudiéramos haber en el ánimo del hombre de la situación, intenciones ni proyectos de dictadura.

Y la prueba de esto, la prueba de que las salvadas que abundaban en el artículo que ha merecido la censura del fiscal lo hacían completamente inofensivo para el gobierno, es que un periódico ministerial de anoche hace nuestra defensa. La *Correspondencia Autógrafa*, que no recusará por cierto los partidarios de la situación, extrae el espíritu de nuestro artículo, y lo formula en las siguientes palabras:

«La España cree imposible y absurda la realización de una dictadura en nuestro país, fundándose lógicamente y sabiamente en los instintos eminentemente monárquicos del pueblo español.»

Juzguese ahora de la razón con que hemos sido nuevamente denunciados.

Prosigue la crónica electoral de *El Fenix*:

ORENSE.

La capital.—D. Manuel Yañez Rivadeneira.—De oposición, señor Seijo.

Alariz.—D. Matías Yañez Rivadeneira.

Bande.—Sr. Bugallat.—De oposición, señores Valderrama y Novoa Mascareña.

Carvallino.—Sr. Merelles.—De oposición, señor Arecho.

Celanova.—D. Fernando Calderon Collantes.

Rivadavia.—D. Agustín Feijóo, y el señor Rodríguez Vahamonde.

Puebla de Tribes.—Sr. Alvarado.—De oposición, Sr. Suarez de Puga.

Barco de Valdeorras.—Sr. Macía Castelo.

Verín.—Sr. Yañez Rivadeneira.

OVIEDO.

La capital.—D. Alejandro Mon.—De oposición, Sr. Alvarez Borbolla.

Vega de Rivadeo.—Sr. marqués de Pidal.—De oposición, los señores Escosura y Llanillo.

Luarca.—Sr. Navia Osorio, Menéndez Luarca y Abello.

Cangas de Tineo.—D. José Francisco Uriá.

Salas.—D. Juan de Lorenzana.

Pravia.—D. José Miranda, y el señor Lopez Grado.

Avilés.—Sr. Suarez Inclán.

Gijón.—Señor conde de Revillagigedo.—De oposición, don Servando Ruiz.

Villavieja.—D. Salvador Valdés, el señor marqués de Pidal, y don Eugenio Miranda.

Pol de Laviana.—Señor marqués de Pidal.

Llanes.—D. Lorenzo Nicolás Quintana.

Infesto.—D. Antonio María Argüelles, y don José Mendoza Cortina.

GUADALAJARA.

La capital.—Señores Medrano y Ugarte.—De oposición, don Manuel Barzanallana.

Bribuega.—D. Diego García.—De oposición, señor Pastor.

Molina.—D. Gregorio Goicoechea.

Pastrana.—El brigadier Cervino.—De oposición, señor Paz Jaramillo.

Guizacoa.—Señor Berzosa, y don Diego García.

Tolosa.—D. Luis Mariategui.

Santander.—D. Fermín Lassala.

Vergara.—Señor Monzon.—De oposición, señor Artazcos.

Ha fallecido cerca de Orleans, á la edad de 71 años, el baron Benjamin de Tschér de la Pagaria, yerno del conde de Montelivet, padre político del duque de Valencia, y si no estamos equivocados, sobrino de la emperatriz Josefina.

Las últimas noticias sobre la explosión del polvorin de la Habana, de que dió cuenta el telégrafo, dicen que entre los escombros de las noventa fábricas de refinación del azúcar, que quedaron destruidas, fueron enterradas multitud de personas á la salida del vapor que trajo la noticia.

Desmintiendo la noticia dada por un diario de que el señor Rivero abandonaba la dirección de *La Discusión*, dice este periódico:

«El *Clamor Público* ha oído decir sin duda en las altas e inmensurables regiones del presupuesto que *La Discusión* va á tener un nuevo director, y simpáticos y corteses redactores.

Nos place la noticia. Recordamos á nuestro progresista colega aquellos versos de un festivo escritor:

El decir de las estrellas  
Lo mas seguro es mentir  
Porque ninguno ha de ir  
A preguntárselo á ellas.»

Segun ya hemos dicho, no se confirma, y de ello nos felicitamos, la noticia del asesinato de los vice-cónsules de España y Francia en Tetuan. Era muy extraño, en efecto, que de un acontecimiento de tanta gravedad, que se suponía ocurrido á principios de octubre, no se tuviese á estas fechas pormenor alguno. Por lo demas, no es de admirar que fuese generalmente acogida como cierta una noticia que, por desgracia, hacían verosímil la catástrofe de Djeddah y el estado de exacerbación de los musulmanes contra los cristianos, y principalmente contra los agentes de las potencias protectoras de estos. Hé aquí ahora el despacho que desmiente la noticia del asesinato de los agentes consulares en Tetuan:

Argel 17 de octubre.

«Recibimos de Orán el siguiente despacho: Llega en este momento el barco de Orán; los despachos del cónsul general de fecha del 12 no hacen mención alguna de los supuestos sucesos de Tetuan. Son, por lo tanto, pura invención. Nada importante de Marruecos, que sigue agitado por sus disturbios ordinarios en diferentes puntos.»

Las costumbres inglesas en punto á elecciones empiezan á introducirse en España. Hé aquí lo que leemos en la *Hoja autógrafa* respecto al candidato por Medina, señor Retortillo:

«El señor don José Luis Retortillo, candidato por el distrito de Medina, á fin de desmentir con hechos las gratuitas suposiciones que su contrincante pretende hacer circular, y de dar al país una prueba patente de las simpatías de que goza en el distrito, ha comenzado á recorrer los pueblos de este, convocando, con el permiso de la autoridad, reuniones públicas, invitando á ellas á todos los electores, sin distinción de partidos, manifestando explícitamente su pensamiento y cual será su conducta futura como diputado, y excitando á sus escasos adversarios á que defiendan á su presencia la candidatura de su contrincante el señor don Rafael Sanchez Mendoza para combatirla noblemente. El éxito que ha obtenido al adoptar esta costumbre, que se observa en otros países, como en Inglaterra, por ejemplo, le ha sido altamente satisfactorio. En Veger, que cuenta con ciento y pico de votos, la reunión se componía de mas de cien electores, los cuales, después de oír al señor Retortillo, lo aclamaron por unanimidad por su candidato, comprometiéndose á votarlo, como el mas conveniente para los intereses del distrito.»

«Solo el crimen, la bajeza y la medianía, deben temer la libertad de la prensa: el crimen la teme como á un cadalso; la bajeza como á un sello de oprobio; la medianía como á luz. Todo lo que carece de talento busca el amparo de la censura: los caracteres débiles aman las sombras.»

«El gobierno de la unión liberal, para que nada falté á su gloria, y para que su identificación con el bando reaccionario sea completa y no deje lugar á la mas ligera duda en punto á los quilates de su liberalismo, acaba de entrar en un período de persecución á la prensa, lo cual, por lo demás, no está en contradicción con sus antecedentes, no es esto pequeña maravilla! puesto que ya en su primera época, allá en los felices días que sucedieron á los acontecimientos del verano de 1856, el señor Alonso Martínez se encargó de dejar perfectamente establecida la fama de la espresada unión en esta importante materia.

Todo bien considerado, es muy natural el proceder del gabinete Posada-O'Donnell: si no había de enseñarse contra la prensa, ¿de qué le servía la ley hecha en odio á ella por el inolvidable Nocedal? No tienen, pues, átomo de razón los que acusan á la situación actual de falta de lógica y de pensamiento: hay por ventura cosa mas lógica y que revele mas claridad de pensamiento que el no renunciar á esa ley, cuando se presente que habrá de procederse con arreglo á sus prescripciones? Véase, pues, cómo el gobierno se mostró previsior, al no renunciar, como se le pedía, á una autorización á que haría saber el que al fin y al postre le sería conveniente recurrir.

Y á propósito de la actitud en que nuestros gobernantes se muestran hoy respecto de la prensa, cumplenos estampar, por conclusion, las palabras que el vizconde de Chateaubriand, el diplomático del Congreso de Verona, el hombre dos veces ministro de Luis XVIII, el infatigable promotor en 1823 de la invasión en España de los cien mil nietos de San Luis, el político que no puede ser sospechoso á nuestros realistas, dedicaba el 15 de octubre de 1819, á los poderes perseguidores de la imprenta. Oigámonlos:

«Solo el crimen, la bajeza y la medianía, deben temer la libertad de la prensa: el crimen la teme como á un cadalso; la bajeza como á un sello de oprobio; la medianía como á luz. Todo lo que carece de talento busca el amparo de la censura: los caracteres débiles aman las sombras.»

«Leemos en el mismo diario:

«¿Qué horror! Los periódicos ministeriales se llaman unos á otros noticieros, ligeros, y no sabemos cuántas cosas mas. Como recordarán nuestros lectores, *El Clamor Público* fue el primero que montado en el caballo de Troya; á guisa de estatua ecuestre, penetró en el campo de la situación, anunciando catástrofes y hablando de trabajos de zapa, con otros hechos pavorosos por el estilo. Pues bien: otro periódico ministerial, tomando á su compadre por enemigo, le dispara en su número de ayer la siguiente andanada, que merece la pena de fijar la atención de nuestros lectores:

«Tan inverosímil y falta de fundamento es el tema sobre desaucho en el seno del ministerio O'Donnell, y sobre temores de que dentro de la situación se trabaja de zapa y con empeño para derribarla, que apenas ha salido al campo de la discusión, ha perdido su importancia, viniendo á quedar reducido á la humilísima y vulgar categoría de las invenciones de los noticieros ó de los rumores propalados por la liga.

«En efecto, la ocurrencia era peregrina en exceso y original hasta no mas, para que pudiese producir

otro resultado que el inherente á todos los juicios apasionados, discrecionales y de carácter particular, ya procedan de enemigos sistemáticos, ya de indiscretos amigos.»

De seguro, el periódico ministerial ha conocido á *El Clamor*, por mas que haga por dar á entender lo contrario. Lo de ocurrencia peregrina no puede referirse á otro diario mas que al recién convertido á la moderación.

Por toda la seccion de sueltos,  
El secretario de la redaccion, E. de Soto.

## PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

Exposicion á S. M. Real Decreto de 15 de mayo de 1857, y con objeto de ampliar las investigaciones estadísticas á la producción y riqueza del país y á otros hechos sociales de grande interés, se dignó V. M. crear comisiones permanentes de estadística en las capitales provincia y de partido judicial, compuestas de personas competentes y de un vocal de real nombramiento cuando menos. El objeto de esta organización era escalar los trabajos, facilitar la adquisición de noticias y procurar la comprobación de las inexactitudes que pudieran contenerse en las relaciones dadas sobre cada materia por los ayuntamientos. Estableciéronse 470 comisiones con 444 vocales de real nombramiento: el presupuesto de gastos para el presente año de 1858 era de 8.038,450 reales.

Mas, bien pronto se advirtió que una cantidad tan crecida no podia producir resultados proporcionados; y así es que en 10 de noviembre se sirvió V. M. disponer que no se proveyeran las vacantes que ocurriesen en las plazas de real nombramiento, surgiendo naturalmente la idea de una modificación fundamental, que es llegado el momento de poner en planta.

Lo primero que se necesita es que los agentes y empleados en estadística reúnan la idoneidad y circunstancias propias para el servicio á que se dedican; y lo segundo, que una considerable parte del personal haya de estar constantemente recorriendo los pueblos, practicando confrontaciones y depurando los hechos y los datos, bajo la responsabilidad individual, siempre mas eficaz que la colectiva. El trabajo sedentario viene bien en las capitales de provincia con la mira del consejo, la censura y la mejora que son de esperar de la reunión del suficiente número de personas ilustradas: la acción y la inspección ocular han de llevarse en las localidades hasta el punto de mayor y mas escrupulosa minuciosidad. Por consecuencia de estos principios, uno de los principales gastos tiene que consistir en el abono de dietas para frecuentes, si no continuas expediciones de comisionados ó representantes, sujetos á reglas, instrucciones y esplicacion razonada de sus actos.

La comision de estadística general dirigirá las grandes operaciones, cuidando de su completa y exacta ejecución en las provincias; propondrá lo que, de acuerdo con las comisiones especiales hoy existentes encargadas de trabajos astronómicos, geográficos y geodésicos, entienda propio para su combinación, correlación y recíproco auxilio, con tendencia á facilitar la medición del territorio y catastro de la riqueza; y arreglará con los diferentes centros administrativos la disposición de las estadísticas que estos forman periódicamente de sus respectivas dependencias, á fin de que los resultados guarden armonía y sean comparables, tanto en esta capital como en las provincias.

Para que la comision central conozca positivamente la verdad á largas distancias, y aun á su alrededor, necesita de órganos inteligentes y seguros que examinen el modo de proceder de los agentes inferiores, los iluminen, y si necesario fuese, los en-

mienden, participando á la comision el estado de cosas en cada provincia. Por eso propongo á la alta consideración de V. M. la erección de tres inspectores generales, funcionarios que deben estar dotados de rectitud, inteligencia, energía y grande actividad.

Con el mismo fin convienen inspectores en las provincias, en mayor número en las de mucha estension ó de poblacion diseminada, donde hayan de ser mas difíciles y complicadas las operaciones. Estos inspectores provinciales pueden escogerse de entre los actuales vocales de real nombramiento, que reúnan afición, instrucción y aptitud para el desempeño de sus cargos.

Con el doble objeto de conseguir economía y de estimular al servicio activo en repetidas expediciones de visita y reconocimiento, propongo á que ni los inspectores generales ni los provinciales gozen, como ha sucedido con los vocales de real nombramiento, el sueldo íntegro de sus antiguos empleos, sino que, debiendo recaer aquellos cargos en quienes perciban algun haber del tesoro publico, se les aumente únicamente por estadística lo que llegue á cubrir las tres cuartas partes de su sueldo de activos, y que en compensacion se les asignen dietas de viaje decorosas, aunque prudentes, que les hagan apetecible el servicio expedicionario, donde por otra parte se satisfará su delicadeza con reportar alguna utilidad incontestable.

Mediante este movimiento sistemático y normal en que han de cruzarse los inspectores, quedan sin objeto las comisiones de partido, que generalmente han carecido de la suerte de ofrecer resultados importantes.

Las comisiones de provincia deben subsistir, pero no tanto para formar la cadena de transmisión de acción, cuanto para el examen razonado de los trabajos, ya en proyecto, ya después de ejecutados, porque es propio de las corporaciones el anteveer los obstáculos y dificultades, así como el juzgar la obra hecha y aconsejar el modo de perfeccionarla. La comunicación sostenida de la comision central con las provincias y los pueblos ha de establecerse de una manera mas directa y eficaz.

En cada secretaría de gobierno de provincia conviene establecer una seccion de estadística, compuesta de un oficial primero y uno ó dos auxiliares. Con ella se entenderá, por medio del gobernador, la comision central; con ella los inspectores; allí se prepararán los trabajos, se reunirán las noticias, y se instruirán los expedientes sobre que haya de de, liberar la comision provincial, sin perjuicio de que el auxiliar ó auxiliares, y aun el oficial primero, salgan en momentos de necesidad á expediciones de comprobación ó rectificación. El oficial primero debe ser secretario de la comision provincial, aunque sin voto en ella, porque con talento ó habilidad podría á las veces dominarla, y sin uno ni otra serviría de estorbo, dificultándose en ambas hipótesis el remedio por la misma falta de dependencia jerárquica que habria dado ocasion al mal.

Así esplanado el conjunto del pensamiento, me resta, señora, hacer presente á V. M., que en mi juicio el presupuesto ordinario de estadística no debe exceder de 2.200.000 reales, y en estos términos se propondrá á las Cortes si V. M. tiene á bien aprobarlo. Con esa suma, relativamente módica, estoy persuadido de que ningún perjuicio se ha de seguir, sino que, al contrario, en virtud del nuevo sistema, han de espermentarse ventajas de cuantía. Mas, considerando por un lado el cúmulo de trabajos estadísticos que acuden como de urgencia, ya por el compromiso de mejorar prontamente el censo y el nomenclador, ya por la inconveniencia de suspender las investigaciones iniciadas sobre la producción, la riqueza, los medios de transporte y otros ramos, y por otro la oportunidad de conservar y utilizar la cooperación de la mitad de los jefes y oficiales de reemplazo hoy ocupados en las comisiones de estadística, juzgo que debe acompañarse un presupuesto extraordinario de 1.300.000 rs. con este objeto, en la inteligencia de irlo rebajando en los años sucesivos. La economía, de todos modos, es de consideración, sin recelo de que por ella disminuya el buen servicio.

V. M. inferirá que al efecto es indispensable que el personal sea escogido para todos los puestos, temporales ó permanentes, y diversas funciones de la estadística, y me atrevo á afirmar que ni la comision central propondrá ni yo indicaré sino sujetos que, á ser posible, disfruten haber del Estado, y que den ó hayan dado pruebas de reunir las condiciones necesarias al mejor desempeño, cada vez que la modesta posicion que puede ofrecérseles los incline á ocupaciones de incesante y á veces impropio trabajo.

En virtud de lo espuesto, me cabe, señora, la hon-

cha ventana que daba al mar, y volvió á sentarse en su puesto.

—¿Vamos arriba!—dijo bruscamente y á media voz á Lucázas;—el viento va bajando, vamos á tener una calma y es preciso aprovecharnos de ella para recobrar la lancha.

—¿Dónde? ¿qué lancha?—preguntó Lubert dirigiendo al marino una mirada estúpida.

—La que has hecho zozobrar, por no saber dirigirla,—replicó Gerou con cólera;—debe estar al viento de la isla; con tu barca podremos remolcarla.

—¿Cómo! ¿quiere volver á embarcarse ahora,—esclamó Lubert,—cuando el mar está en danza! ¿no le ois en las rocas? Al diablo si espongo yo ni mi barca ni mi cuerpo.

El patron le miró con desprecio.

—¿El cobardón!—dijo,—porque ha andado rodando un momento en las olas se ha vuelto mas cobardo que una muchacha! El agua del mar le ha ahogado el corazon.

—¡Buena!—repuso el gigante recordando con terror lo pasado y con cierto estremecimiento de cólera; os aconsejo que no volváis á las andadas, ya que habeis sido causa de todo.

—¿He dejado yo de hacer la maniobra por miedo?—preguntó irónicamente Gerou.

—Vos me habeis obligado á seguirlos,—repuso Lucázas con resentimiento;—cuando el Rebuscador de playas nos desafiaba para que nos embarcásemos, ninguna necesidad tenía yo de responder á su desafío. Yo le hubiera hecho callar cuando me hubiese acomodado de un pufetazo; pero vos quisiésteis acep-

el poseedor de semejante suma;—conozco que ahora el patron no podrá menos de estar en favor del Rebuscador de playas; ¿pero queréis decirme por qué estais contra mí?

Levantó lentamente el moribundo la mano, y señaló la paredal pie de su cama; allí estaba clavado el cuervo muerto por Lucázas, con el pico entreabierto y las alas extendidas. Lubert desconcertado bajó la cabeza.

—Ya te he dicho que llegaría una hora en que los débiles se vengarian,—dijo Marillas;—haz por no olvidarlo en lo sucesivo. Y vos, Gerou, no neguéis á vuestra hija la felicidad por una falsa gloria; y dad la mano á ese muchacho en señal de reconciliación.

El marino vaciló un poco. Miró el oro esparcido en la cama, después á Lucázas, después á Marzou, cuyo rostro estaba iluminado por un rayo de esperanza, y después de haber vacilado un instante, tomó su partido.

—¡Vaya al diablo el que dirán!—esclamó.—Después de todo yo no conocía á Luis; es un verdadero marinero. Pueden arreglarse como quieran la Nita y él, y que el diablo me estrangule si les quito su gusto.

Habia alargado su mano á Marzou, quien se la estrechó con un grito de alegría; después se volvió hacia el bearnés, y cayó de rodillas junto á su cama.

—¡Oh! ¡vivid, vivid!—esclamó con el entusiasmo del reconocimiento;—es preciso que vivais para que veais nuestra felicidad.

El moribundo no pudo responder al instante. Dejando una mano al Rebuscador de playas que se la cubría de besos, puso la otra en silencio sobre su

—Responderá,—dijo Marillas,—que es hijo de su valor y de su inteligencia. Son estos padres que tú nunca has tenido, Lucázas, porque si te hubieras visto como Luis, solo y sin recursos, en vez de gartarte honradamente la vida, como él, en las rocas y en la playa, estarías hecho un vagabundo por los caminos en compañía de los mendigos ó de los ladrones.

—Nadie os pregunta nada, bearnés,—dijo Lubert de muy mal humor;—ocupaos en morir en paz, y dejad á los que quieren vivir. Por mas que digais, el Rebuscador será siempre un harapiento miserable, sin oficio ni beneficio é incapaz de mantener una mujer.

—Ya ha visto Lubert que se dirige una barca,—objetó Marzou.

—Cuando encuentres alguien que te preste la suya, porque no sé que tengas tú ninguna, ¿quieres decirme si no dónde está tu barca?

—Aquí,—interrumpió Marillas,—y voy á enseñártela.

Y haciendo una señal al Rebuscador de playas para que le ayudase, apoyose en un codo, metió la mano derecha bajo su jergon, y sacó una bolsita de cuero que abrió, y de donde salieron muchos luses de oro.

—Aquí hay mas de seis mil luses,—repuso;—dos veces mas que lo que se necesita para comprar una barca. Si vivo, Luis me los devolverá poco á poco, conforme pueda; si muero, que es lo mas probable, todo es para él. ¿Qué puedes decir de esto, Lucázas?

—¡Yo! nada, tío Len,—dijo el gigante, quien no habia visto jamás tanto oro, y estaba intimidado ante

tarle por una falsa gloria. Me parece que no era cosa de venir aquí, voto al diablo, para ver agonizar á un hombre.

Marzou que estaba junto al lecho del moribundo, se volvió y dijo:

—¡Hablad mas bajo;—podría oírlos el tío Len.

Lubert se encogió de hombros.

—Si, si,—respondió entre dientes,—hemos hecho una gran campaña, y puede el patron vanagloriarse de ella. ¡Mucha felicidad será para él si no pierde su barca!

—Yo sabré buscarla solo, puesto que no tienes corazon para acompañarme,—dijo el patron abotonándose la chaqueta.

—Supongo que el tío Gerou no me negará que vaya con él,—dijo el Rebuscador de playas acercándose;—pero no quisiera separarme del bearnés mientras le dure la angustia grande, puesto que no hay nada que temer para la barca. La he amarrado perfectamente por delante y por detrás, y estoy seguro de que dentro de ocho días se la volverá á encontrar en el mismo sitio.

—Has tenido buena idea,—dijo el patron como si le costara trabajo;—no creía que tuvieras tan buen ojo marino.

—Sin duda ha olvidado el tío Gerou que algunas veces me tomaba por su marinero,—dijo Marzou,—y es fácil aprovecharse de la buena escuela.

El marino miró al soslazo al jóven como si hubiese desconfiado de aquel émulpimiento; pero era tan sencillo su acento, y tan sincera su fisonomía, que le aceptó como si no tuviese segunda idea.

—Bien está,—respondió,—se esperará; y cuando



ra de presentar a V. M., de acuerdo con el Consejo de ministros, el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 21 de octubre de 1853.—Señora.—A los reales pies de V. M.—Leopoldo O'Donnell.

## REAL DECRETO.

Teniendo en consideración las razones expuestas por el presidente de mi Consejo de ministros, de acuerdo con el mismo Consejo, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La comisión de estadística general del reino continuará sus útiles tareas, y se entenderá con los diferentes centros administrativos sobre la disposición en que estos han de formar las estadísticas de sus respectivas dependencias, combinándose unos y otros esfuerzos, tanto en la capital de la monarquía como en las provincias.

Art. 2.º La misma comisión propondrá lo que de acuerdo con las comisiones hoy existentes, encargadas de trabajos geográficos en sus varias ramificaciones, estimare mas adecuado para generalizar los resultados y facilitar la medición del territorio y catastro de la riqueza.

Art. 3.º Se crean tres plazas de inspectores generales de estadística, agregados a la secretaría de la comisión central, con objeto de visitar frecuentemente las provincias, observar la marcha de las operaciones, regularizarlas, activarlas, y si procediere, rectificarlas. Los inspectores tendrán asiento en la comisión central cuando fueren invitados a asistir para informar ó para recibir instrucciones.

Art. 4.º Habrá también 150 inspectores provinciales, cuyo número se reducirá en lo sucesivo. Serán vocales de las comisiones respectivas, y ejecutarán todos los trabajos que requieran asistencia personal en los pueblos para explicaciones, comprobaciones, rectificaciones y averiguación de la verdad.

Art. 5.º Tanto los inspectores generales como los provinciales percibirán por el ramo de estadística la diferencia entre su haber de cesantes ó de reemplazo y las tres cuartas partes del sueldo que hubiesen disfrutado ó la correspondencia en servicio activo. Además se les abonarán dietas segun tarifa en las expediciones que hicieren en desempeño de sus funciones.

Art. 6.º Los 150 inspectores provinciales serán elegidos de entre los actuales vocales de real nombramiento; segun su voluntad, instrucción y aptitud para llenar su cometido.

Art. 7.º Se crea en cada secretaría de gobierno de provincia una seccion de estadística, compuesta de un oficial primero y uno ó dos auxiliares.

Art. 8.º Los oficiales primeros serán 49 con el sueldo de 12,000 rs. anuales, y los auxiliares 60 con el de 5,000.

Art. 9.º Los inspectores provinciales y los auxiliares se distribuirán segun las dificultades que ofrezcan las operaciones estadísticas en las provincias en razon de la extensión de su superficie y densidad de su población.

Art. 10. En caso necesario los auxiliares, y aun los oficiales primeros, saldrán a expediciones de investigación y comprobación por orden de la comisión central ó de la provincial, y devengarán las correspondientes dietas.

Art. 11. La seccion de estadística preparará y coordinará los trabajos de bufete, llevándolos con toda exactitud y actividad. La comisión provincial deliberará y acordará sobre los expedientes instruidos por la seccion.

Art. 12. Serán secretarios, sin voto, el oficial mayor en la comisión de estadística general, y el oficial primero en la provincial respectiva.

Art. 13. Quedan suprimidas las comisiones de los partidos judiciales; de los servicios que hubieren prestado se me dará conocimiento individual.

Art. 14. El presupuesto ordinario que se presente a las Cortes para el ramo de estadística en el ejercicio de 1859 se reducirá a 2,200,000 rs. Se acompañará un presupuesto extraordinario de 1,300,000 rs. para los gastos de inspectores provinciales, tales como aquí provisionalmente se establecen.

Art. 15. Para admitir empleados en estadística se requerirán buenos antecedentes y pruebas de especial aptitud.

Art. 16. Quedan derogadas cuantas disposiciones anteriores se hallen en contradicción con el presente decreto.

Dado en Palacio a veintinueve de octubre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

## Exposición a S. M.

Señora: No podrían sostenerse ni la cuantía de los actuales impuestos, ni los aumentos que aun pedirían los gastos públicos, sin haber antes agotado los recursos que deben producir el orden y la economía.

Desde la promulgación de la ley de 20 de febrero de 1850, comprensiva de las disposiciones que rigen la contabilidad del Estado, la inversión de sus fondos, sujeta por reglas de publicidad y de limitación que anteriormente no existían, se ha practicado sin prodigalidades que de otra suerte habrían sido inevitables.

Mas a pesar de que dicha ley, partiendo del principio de que no debe gastarse sino en la medida de lo que se tiene, prescribió que a toda propuesta de gasto hubiere de acompañar la correspondiente de los medios de pago, este precepto, observado al designar en su conjunto los gastos anuales en los presupuestos generales, no se ha cumplido ordinariamente al haberse de suplir con ampliaciones de crédito ó con créditos extraordinarios la insuficiencia ó la imprevisión de los comprendidos en los presupuestos.

Es indudable, señora, que si todas las veces en que, usando el gobierno de la facultad que le confiere el art. 27 de la ley citada, concedió créditos de dicha clase, hubiera tenido que acompañarlos del recurso correspondiente con que cubrierlos, en la imposibilidad de contar con sobrantes de presupuestos nivelados muy dudosamente, ó de arbitrarlos por nuevas imposiciones, ó de tener que apelar a los medios de crédito, proclamando así el déficit, las concesiones habrían sido menos abundantes y frecuentes, y la finísima carencia de recursos habría moderado mucho los gastos, si es que no los evitara por completo.

La facilidad de estas concesiones, no solo debe referirse al olvido de aquella condición, sino también a que la ley de contabilidad, a pesar de las circunstancias y formalidades que exige para el otorgamiento de los créditos, no contiene, sin embargo, las sujeciones para que aquel recaiga real y exclusiva-

mente en los casos de urgencia y de imprescindible necesidad; y aunque una de las formalidades sea la de dar cuenta a las Cortes de tales medidas con los documentos justificativos, siendo posterior su examen, el ejercicio anterior de una facultad que de no emplearse con la prudencia y limitaciones propias de una atribución esencialmente legislativa, pero delegada por altas razones de gobierno, puede generar en un uso inconveniente para el tesoro público, reclama en la esfera misma de la administración otras reglas previas de necesaria continencia, garantía de que los créditos supletorios y extraordinarios han de concederse únicamente en aquellas ocasiones en que sean de absoluta urgencia y necesidad.

Con este objeto y el de regularizar además las formas de instrucción de los expedientes en que se versen tales concesiones, para que en su día las Cortes puedan deliberar sobre ellos con conocimiento de causa bastante, el ministro que suscribe, encargado del cumplimiento de las leyes y responsable en primer término de los actos que se refieren al empleo de los fondos públicos, tiene la honra de someter a la aprobación de V. M., de acuerdo con el Consejo de ministros, el adjunto proyecto de real decreto.

Madrid 22 de octubre de 1853.—Señora.—A los R. P. de V. M., Pedro Salaverría.

## REAL DECRETO.

En vista de lo que me ha espuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Toda concesión de suplementos de crédito y créditos extraordinarios que en los casos expresados en el art. 27 de la ley de 20 de febrero de 1850 hubiere de hacerse para atender a obligaciones del Estado, comprenderá los medios con que haya de cubrirse su importe.

Art. 2.º Para la concesión de los créditos supletorios y extraordinarios, en el caso de que las Cortes no se hallaren reunidas, mi gobierno oírá previamente al consejo de Estado, quien informará sobre la urgencia y la imprescindible necesidad de su concesión. Cuando las Cortes estuvieren reunidas, mi gobierno reclamará de las mismas, sin necesidad de informe del consejo de Estado, los suplementos de crédito y créditos extraordinarios que fueren necesarios por medio de los oportunos proyectos de ley.

Art. 3.º Siempre que se juzgue necesaria la concesión de un suplemento de crédito ó de un crédito extraordinario, se instruirá por el ministerio en cuyo favor hubiera de otorgarse, el expediente en que se demuestre con datos correspondientes la urgencia ó imprescindible necesidad de acordar la expresada medida.

Art. 4.º Terminada que sea la instrucción de los referidos expedientes, se pasarán al ministerio de Hacienda, y examinados por este y con su propuesta de medios para cubrir los créditos, los someterá a resolución del Consejo de ministros, previo el informe del consejo de Estado.

Art. 5.º Los decretos que tenga a bien rubricar autorizando suplementos de crédito ó créditos extraordinarios serán extendidos por el ministerio de Hacienda y referendados por el presidente de mi consejo de ministros, quedando los expedientes en aquel ministerio para que en su día los someta a la aprobación de las Cortes.

Dado en palacio a veintidos de octubre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverría.

## Exposición a S. M.

Señora: La ley de 1.º de agosto de 1851, llevándose su espíritu de previsión a cuanto pudiera favorecer y mejorar el crédito público, dispuso en su art. 12 que tanto los títulos al portador como las inscripciones nominativas de renta perpetua pudiesen domiciliarse en cualquiera de las capitales de provincia del reino y en las plazas del extranjero que el gobierno de V. M. designase para que sus poseedores adquirieran el derecho de cobrar en ellas sus intereses.

El art. 83 del real decreto de 17 de octubre del propio año ordenó, sin embargo, que solo se verificase por entonces en esta capital el pago de los cupones de los títulos al portador de la deuda consolidada y diferida interior. Posteriormente se acordó, bajo ciertas formalidades, el domiciliarse la misma deuda y aun la precedente de obras públicas en algunas plazas extranjeras. Ninguna razon plausible existe hoy para que este beneficio deje de hacerse extensivo a los que deseen cobrar sus intereses en las tesorías de provincia cuando la tendencia de los capitales sobrantes, por efecto del gran desarrollo de la riqueza nacional, los impulsa hacia el empleo de los fondos públicos.

En tal situación, el gobierno de V. M. creería faltar a su deber si no procurase con medidas prudentes y previsoras auxiliar un movimiento que tanto puede influir en la mejora de nuestro crédito. Al efecto, el ministro que suscribe, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, tiene la honra de proponer a V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 22 de octubre de 1853.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Sedro Salaverría.

## REAL DECRETO.

Tomando en consideración las razones expuestas por el ministro de Hacienda, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Con arreglo al art. 12 de la ley de 1.º de agosto de 1851, podrá domiciliarse en adelante en las capitales de provincia el pago de los cupones de los títulos al portador de la deuda consolidada y diferida interior y de acciones de carreteras, ferro-carriles y obras públicas, así como el de la amortización y premios que a estas correspondan.

Art. 2.º Por el ministerio de Hacienda se dictarán las disposiciones oportunas para la ejecución y puntual cumplimiento de lo que se ordena en el presente decreto.

Dado en Palacio a veintidos de octubre de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverría.

## CORREO ESTRANJERO.

La Patria de París discute acerca de las condiciones del arreglo propuesto para la solución de la diferencia que existe entre la Francia y

el Portugal relativamente al *Carlos Jorge*, y niega la exactitud de las noticias que ha publicado el *Norte* de Bruselas sobre el particular. Segun la Patria, el arbitraje de que se ha hablado no puede versar sobre el fondo del litigio; la Francia es el único juez de su honor, y tiene, por consiguiente, derecho de arreglarle. La única cuestión, pues, que puede someterse al arbitraje de otra potencia, es la cuestión subsidiaria de la indemnización. En su consecuencia, la Patria cree saber que el ultimatum dirigido por el gobierno francés al gobierno portugués descansaría en las bases siguientes: Restitución inmediata del buque apresado por las autoridades portuguesas.

Libertad del capitán condenado por el tribunal de Mozambique.

Reserva de una indemnización, cuya cifra se fijará ulteriormente.

En los dos primeros puntos, dice el mencionado periódico, no se admite ni proceso, ni dilación, ni mediación; no puede aceptarse mas que una satisfacción.

En cuanto al tercer punto, el que concierne a la indemnización, pueden intervenir útil y honrosamente para ambas partes, los buenos oficios de una potencia amiga.

Escriben de Viena a la *Gaceta de Augsburgo*, que se nota con placer que todos los elementos conservadores que hay en Valaquia se aproximan cada vez mas, y dejando a un lado todas sus discrepancias, tienden a formar una unidad compacta en el momento decisivo. Asegura no ser cierto que Stirbey y Bebeu se combatan, lejos de eso, han convenido en que en caso de que el partido conservador escogiese a uno de ellos por candidato, le sostendrá el otro con todas sus fuerzas para asegurar el éxito del partido.

Dicen de Viena que la prohibición de exportar armas a Servia ha sido provocada por una solicitud que ha hecho para ello el embajador otomano en nombre de su gobierno.

Las negociaciones relativas a la cuestión de los ducados continúan con mucha animación entre Prusia y Austria. Segun todos los indicios, estos dos gobiernos están a punto de entenderse para tomar una actitud decidida para con Dinamarca. Si este gabinete continúa negándose a las demandas de la Alemania, se procederá inmediatamente a la ejecución federal.

Se designa para formar el gobierno Interino de Moldavia, despues de la cesión de las funciones del kaimakan, a Basilio Stourdza en su calidad de antiguo presidente del consejo del príncipe; a Stefanaki Katardicha en la gran Logoteta, y a Petrara Marvojeni en la de ministro del Interior del difunto príncipe de Ghika.

Los candidatos que tienen mas probabilidades para el hospedador son:

1.º El príncipe Michalak Stourdza, antecesor de Ghika; pero no se sabe si se presenta él por sí ó para su hijo Gregorio Stourdza (que está al servicio de Turquía bajo el nombre de Muffis-Bajá, y se halla aquí ahora.) Se dice que el príncipe Stourdza tiene el apoyo de Francia: posee por otra parte grandes riquezas territoriales, y es apoyado por los grandes boyardos.

2.º Un príncipe Ghika. Hay en la familia Ghika tendencias a conseguir la elección de uno de sus miembros.

3.º Finalmente, el kaimakan actual Vorgorides, que a la verdad está escluido por la ley electoral, pero que sin embargo crea empleos y hace numerosas promociones para formarse un partido en el ejército y en los boyardos.

Una carta de las fronteras de Rusia, del día 11, dice que los disturbios que han estallado en las provincias rusas del Este han tenido mas gravedad de lo que se ha dicho; que muchos campesinos alemanes del Báltico han sido enviados a la Siberia y que, segun ha referido un viajero, los motivos de los campesinos en las provincias del Sur de la Rusia han adquirido las proporciones de una verdadera revolución.

La nobleza continúa su oposición a los proyectos de reforma, pero sin quebrantar la voluntad del emperador, cada vez mas firme y decidida, y se teme que de este choque resulten nuevas y grandes agitaciones.

Escriben de Pera a la *Gaceta austriaca*, que desde hace algun tiempo todas las mezquitas están abiertas hasta media noche como en la época del Romadan, y los ulemas y los khodschas hablan con todo el énfasis oriental a los creyentes, no del fin del mundo, como pudiera creerse con motivo del cometa, sino de la destrucción de la creencia y del imperio turco. Casi en todas las calles se encuentran grupos a los cuales algun iman ó derviche dirige comunicaciones trágico-cómicas sobre el mismo asunto. Hace pocos días que un derviche predicaba que dentro de poco el padichah de Moscu se presentaría en Stambul con un ejército numeroso para aniquilar al representante del kalifa y a los verdaderos creyentes. Y lo peor de todo ello es que atribuyen a Abdul-Mejid la causa de todo por haberse dirigido a los descreídos para combatir al padischele rebelde del Norte, dudando de la omnipotencia de Allah y de su profeta. Ahora estos infieles, de servidores del sultan que eran, se atreven a erigirse en señores y destruir las ciudades que no han hecho mas que obedecer los preceptos del Coran. Dicen por último, que por haber sufrido el pueblo todo esto con la calma de la cobardía, es por lo que Allah ha resuelto esterminarle completamente, y ha enviado el cometa como una advertencia para que tenga tiempo de arrepentirse y convertirse.

Como se vé, estas predicaciones tienen un doble objeto: trabajar contra el Sultan, quien indudablemente está muy amenazado por sus fanáticos súbditos, y exhacerbar las pasiones contra los cristianos, presentándolos como causas de todos los desastres que están sucediendo en aquel decrepito imperio. En medio de todo ello se desprende una cosa que hemos anunciado repetidas veces; el imperio turco se encuentra en el último período de su larga gonia.

Tenemos pormenores sobre el incendio del Palacio de Cristal de Nueva-York. El incendio tuvo lugar el día 5 por la tarde, quemándose totalmente con gran número de instrumentos agrícolas, de pianos, de máquinas de vapor, etc. En el momento en que se declaró el incendio habia dentro del palacio unas 2,000 personas visitando la exposición, y se cree habrán perecido muchas, pues el mismo día 5 se encontró ya un cadáver. La pérdida es incalculable, y solo el edificio estaba tasado en 250,000 dollars. Los efectos quemados valían por lo menos un doble de esta cantidad.

La *Correspondencia autógrafa* publica los despachos siguientes:

«Paris 23.—Ayer han corrido aquí con insistencia rumores de que Portugal se negaba a dar satisfacción de ninguna clase a nuestro gobierno; pero esta noticia no tiene fundamento.

Con el señor Mon ha llegado aquí el ministro de España en Turin, señor Coello.

El *Monitor* no contiene nada importante.»

«Marsella 23.—Reina grande agitación en las poblaciones cristianas de Turquía.»

E. de Soto.

## CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Segun nos escriben de Olot parece que las lluvias han desbaratado completamente las fías de aquella villa que empezaron el 18.

Los amantes de las bellas artes están muy animados y contentos en Córdoba con el proyecto en cuya realización se ocupa el señor Contreras, nuevo director de aquel museo de pinturas, de enriquecer dicho establecimiento con una galería especial que eoque al museo a la altura de la época, y de la importancia histórica y artística de aquella ciudad. Tiempo es ya de que la ley de 17 de julio de 1857, cuya entera ejecución han entorpecido causas de todos conocidos, se lleve a completo efecto. Por lo que respecta a Córdoba, segun nos dice nuestro corresponsal, la diputación y todos los buenos patriotas están resueltos a prestar su apoyo al señor Contreras para que dé cima a su obra, de la cual han de resultar gloria para las artes y un perenne manantial de inspiración y enseñanza para la juventud que las cultiva.

El 15 del corriente ha sido para Jerez de los Caballeros día de consternación y de luto. Despues de llover de una manera escesiva, salieron de madre los arroyos y torrentes, é inundaron las calles y casas de toda la parte baja destruyendo algunas, ahogando los ganados y sacando todos los muebles, mientras que los vecinos se salvaban en los tejados: de manera, que a las dos de la tarde, los lamentos de la población ofrecían el aspecto de una gran calamidad. La pérdida de los ganados ha sido extraordinaria, y aunque no se saben las ocurrencias posteriores, en el pueblo han sido víctimas de esta catástrofe ochocientos personas.

En Calahorra fué agoroso día pasado Eliceo Gonzalez Ansejo, que habia dado muerte a su anciana madre. El reo espó su bárbaro crimen con grandes muestras de arrepentimiento.

Ha salido de Alicante un pequeño convoy, escoltado por la guardia civil, conduciendo una remesa de 400,000 rs., que de aquella tesorería se dirigen a la provincia de Murcia, por disposición de la dirección general del tesoro.

La diputación provincial de Valladolid se ha su-cripto por 500 acciones al ferro-carril del Norte.

En Castilla la Vieja continúa la animación que despertara en sus habitantes la cuestión del ferro-carril del Norte, y cada día aumenta la suscripción para llevar adelante las obras de tan importante via, que tanto ha de contribuir al desarrollo de los intereses de la comarca.

Recibimos hoy noticias de Mahon que alcanzan al 17. El vapor de guerra *Isabel II*, fué el día 15 admitido a libre plática despues de haber sufrido una cuarentena de 55 días. Las fragatas *Pasiega*, *Telia* y *Gesoria*, embarcaban de nuevo su cargamento de algodón que tuvieron que desembarcar para sufrir el espurgo. Continuaban purgando su cuarentena la corbeta americana *Le-Coy*, capitán Babrs, y los bergantines *Desco*, *Mercedes*, *Julio* y *Estelina*, capitanes Isern, Torres y Sira, que procedentes de América con cargo de algodón, se dirigen a Barcelona. La tripulación del bergantin *Mercedes* fué atacada de la fiebre amarilla durante su travesía de Savannah a Cádiz, de cuya enfermedad murieron el capitán y tres marineros; el vapor de guerra *Pizarro* le condujo de remolque desde el último de dichos puertos.

Una lancha escocesa cargada de arena para lastre de un buque extranjero en Villanueva y Geltrú, se sumergió el día 17 con todos los tripulantes. Estos se salvaron a nado, pero la salvación de la lancha hizo necesarios trabajos y esfuerzos que no terminaron en muchas horas.

La recepción hecha a Mr. Lesseps en Barcelona ha sido magnífica. Hé aquí como la describe un diario de aquella capital, correspondiente al día 26:

«A las once en punto de la mañana ha desembarcado en el portillo de la Paz, Mr. Fernand Lesseps. En el momento en que el vapor *Madrid* se presentaba frente al muelle nuevo, han volado a su encuentro gran número de botes, que llevando entrelazadas a popa las banderas española y francesa, conducían a bordo del citado buque gran multitud de compatriotas del ilustre viajero, y de otras personas que se disputaban con anhelo a fin de verle y saludarle los primeros.

La comisión de obsequios de la cual formaba parte Mr. de la Garde, encargado accidentalmente del consulado de Francia en Barcelona, se ha presentado a ofrecer sus afectuosos respetos a Mr. Lesseps, felicitándole por su feliz viaje en el momento mismo de su arribo al puerto, acompañado del señor don Antonio Brusi y Ferrer, delegado en Cataluña de la compañía universal del canal marítimo de Suez.

El recibimiento ha sido magnífico. El señor de

Lesseps al poner el pie en tierra ha podido conven-erse de las simpatías que tiene tan justamente adquiridas en Barcelona. Entre la muchísima gente de toda clase y condiciones que, estacionada en la muralla de mar, esperaba ansiosa su llegada, se hablaba con vivo interés y gratitud de la conducta observada por el que fue digno representante de la Francia en esta capital en circunstancias estrechamente críticas y azarosas. En aquella época el nombre de Mr. de Lesseps estaba de continuo en la boca de todos los barceloneses.

Un delegado del Excmo. ayuntamiento se ha acercado al señor de Lesseps para ofrecerle el lujo-so coche que se le tenía prevenido y a pedirle hora para que una comisión de la municipalidad pueda pasar a saludar al ilustre huésped. Mr. de Lesseps ha recibido con señaladas muestras de distinguido aprecio esta muestra de deferencia de parte de la corporación municipal; ha aceptado el ofrecimiento del carruaje, pero ha manifestado que por el momento no haría uso del mismo, por sentirse animado del mas vivo deseo de no separarse de las personas que en aquellos satisfactorios momentos le rodeaban dándole tan vivas muestras de afectuosa solicitud. Ha repetido una y mil veces que Barcelona era para él una segunda patria.

En virtud de disposición del Excmo. señor gobernador de la provincia las comisiones que debían pasar a recibir a Mr. de Lesseps tenían a su disposición las falas de la Sanidad, de carabineros y de las obras del puerto. Rodeado Mr. de Lesseps de un amistoso al par que entusiasta cortejo, se ha dirigido por la Rambla calles de Fernando VII y Jaime I a su alojamiento, que le tiene en la casa del nombrado señor delegado de la compañía universal, calle de Jaime I, núm. 11.

Se está disponiendo para esta noche una serenata, en la que tomará parte la excelente banda militar del regimiento de Valencia, dirigida por su maestro don José Piqué, y los celebrados coros que dirige don Anselmo Clavé. La primera tocará una gran fantasía, y la segunda cantará un himno, compuestos expresamente para este objeto.

Mr. Fernando de Lesseps ha llegado en compañía de Mr. Carlos de Lesseps, su hijo mayor.

Ha llegado a Girona don Francisco Camprdon.

Guipúzcoa, ese pobre rincón de la Península tan reducida, que hay municipios que le aventajan en superficie, tiene ya reunidos los treinta y tres millones de reales que necesitaba para la construcción de su ferro-carril, no ya solo desde el Vidaso a Villafraanca, sino desde el Vidaso a Zumarraga; con lo cual, los pueblos de la alta Guipúzcoa, participarán de los beneficios de la línea, como los de la baja. El día 15 del corriente celebró la provincia un nuevo contrato con el Crédito mobiliario, por el cual, éste se obliga a prolongar la línea de Villafraanca a Zumarraga, mediante el aumento de ocho millones sobre los veinte y cinco que los guipuzcoanos se comprometieron a darle en 29 de diciembre último. Así, pues, las tres provincias hermanas, marcharán unidas en la realización de las vías férreas, que tanto han de acrecer su prosperidad. Pueblos donde tales rasgos de patriotismo se ven, no pueden menos de inspirar admiración y respeto a todos los hombres sensatos y honrados.

Hace días que en Girona está cayendo una copiosa lluvia, la que ha perjudicado bastante los campos retrasándose las siembras. Los rios han venido bastante caudalosos pero sin ocasionar daño alguno.

E. de Soto.

## CRÓNICA GENERAL.

Bodas.—En la última carta de Pedro Fernández se nos anuncian las siguientes:

«Una azafata de S. M., la señora de Balanzat, da su mano al señor Cayuela, oficial de Ingenieros, a quien como obsequio de boda ha nombrado la Reina su mayordomo de semana con el sueldo de 30,000 reales; la señorita de Merry, hija de otra azafata, se casa con el señor Mendoza, secretario de la mayordomía; en fin, la señorita doña Matilde Carandolet, hija segunda del señor duque de Bailén, mayordomo mayor, se une al marqués de Mirabel, hijo de los marqueses de Malpica.

Seguendo un voto piadoso, el matrimonio se celebrará en la catedral de Toledo el domingo próximo, dando la bendición nupcial el señor arzobispo de Cuba, y siendo padrinos SS. MM. la Reina y el Rey, quienes han querido honrar con esta señalada muestra de cariño a los novios y a sus ilustres familias. La augusta princesa que ocupa el trono ha concedido además la banda de la orden de María Luisa a la señorita de Carondelet, enviándosela acompañada de un precioso broche de perlas, rubies y brillantes.—Lo que dobla el valor de tamañas distinciones, es la espontaneidad y la efusión con que han sido hechas, y las palabras que las han acompañado.

La señorita doña Victorina Ibarguen, sobrina é hija adoptiva de los marqueses de Malpica, se casa igualmente con el señor don Agustín Pita, hijo del difunto ministro de Hacienda de este apellido; y otro bizarro militar, como el anterior, el señor don Juan Armada, hijo de los marqueses de Santa Cruz de Rivaldula, se une a una hermana del conde de Maceda y San Roman.—Habíase asimismo de otras notables alianzas, mas ó menos seguras, y que, por lo tanto, no me atrevo a mencionar.

Tratros.—NOVEDADES: Anteanoche se estrenó en este teatro el drama nuevo, en tres actos y en verso, original del señor Galvez Amandi, y titulado *La gratitud y el amor*.—Éxito fué bueno, siendo llamado el autor al palco escénico, donde se presentó al final de la obra.

Cinco. Luego que terminen en este teatro las representaciones del drama de grande espectáculo *El hijo de la noche*, que ayer se estrenó, se pondrá en escena una comedia nueva, original, que lleva por título *La calle de la Montera*.—La pieza titulada *Un rival de eharol*, que se estrenó en este teatro hace pocas noches, está traducida del mismo original de *Un novio al óleo*, representado últimamente en Nove-dades.

Francés. Para hoy se anuncia la primera función de la compañía francesa en el teatro francés. Se pondrán en escena las obras siguientes: *La Chinoises*, *La famille Lambert*, y *Mlle. Dangeville*.—Deseamos el mas completo éxito a la compañía francesa.

ZARZUELA. Parece que la empresa de este teatro piensa dar una función, cuyos productos se destinarán en beneficio de la señora madre del joven compositor Allú, muerto hace dos meses.



—Un gato que no era rana.—El domingo último, en los Campos Elíseos en París, un profesor de física estaba haciendo experimentos en público. Para probar que no se puede vivir sin aire cogió un gato y lo colocó bajo la campana neumática. Después de haber dado varios golpes de pistón, cuando el animal comenzó a sentirse incomodado en una atmósfera en que iba faltándole el aire, tuvo la suerte singular de aprehenderse de donde le venía el peligro. Colocó la pata sobre el agujero que daba salida al aire, e impidió así que saliese mas. Inútiles fueron todos los esfuerzos del físico para hacer jugar el pistón, cuyo resorte se hallaba detenido por la pata del gato, y también para abrir el agujero de la plataforma. El gato cuya pata se hallaba suelta, entonces la retiraba inmediatamente; pero al primer golpe de pistón que le privaba de una porción de aire se apresuraba a volverla a colocar. Los espectadores aplaudieron mucho la sagacidad del animalito, el que tuvieron que sacar de allí y poner en su lugar otro gato menos inteligente.

—Perro sabio.—Según dice uno de nuestros colegas, ha ocurrido en Madrid un lance, que prueba el instinto de los perros. Hará cosa de dos meses que un perro fué perseguido por un carro frente a una botica. El boticario tuvo compasión del pobre animal, que reconoció como perteneciente a uno de sus vecinos; se lo llevó a su casa, lo curó con cuidado, y algunas semanas después el perro se hallaba completamente sano. Hace días que el mismo boticario oyó por la noche, antes de cerrar su botica, los lastimeros ahullidos de un perrillo. Salíó a la puerta para ver lo que era, y vió al animal que dos meses antes había curado, arrastrando con la boca delante de su botica, a otro lindo perrillo americano que tenía la pata rota, sin duda para confiar a su camarada enfermo a los cuidados del hombre generoso de quien había guardado tan buen recuerdo.

—Escándalo.—Tal es la grosería y mala educación de una buena parte de los que venden en las calles y plazuelas, y aun en las tiendas, que no dudamos sea cierto el siguiente hecho escandaloso, ocurrido en la tarde del martes último en la calle del Mesón de Paredes, que ha sido referido a uno de nuestros colegas.

—Pasaba un eclesiástico por dicha calle, cuando se vió interpelado por un melonero que le exigía le comprase melón. Contestóle el sacerdote que no quería melón, y sin mas, el melonero le arrojó a la cara una raja. Casualmente apareció a este tiempo el inspector de policía y se llevó al agresor.

—Es insuflable.—Se nos quejan de lo inminente que es para cuantos pasan por allí, el peligro de que les rompa la cabeza algún pedazo de pared de la casa en construcción, sita en la calle de Atocha, esquina a la plazuela de Santa Cruz.

—¿En qué quedamos? Si la autoridad vigilara, no se harían esas construcciones tan espuestas para el público.

—¡Cosas de nuestra corte!

—La comisión del Excmo. ayuntamiento encargada del ramo de policía urbana debiera tomar cartas en este negocio.

—Incendio.—El palacio de cristal de Nueva York ha sido devorado por las llamas; todos los esfuerzos que se hicieron para apagar el incendio han sido inútiles. En el momento de empezar el fuego, mas de mil personas visitaban la exposición. Se cree que el número de las víctimas ha sido muy grande. Es imposible calcular la pérdida, que debe haber sido inmensa. El edificio estaba tasado en 250,000 dólares, y los artículos espuestos valían mucho mas del doble de esta suma.

—Bueno!—A dos leguas de Salamanca, en un sitio que lleva el nombre de Teso ó Cerro de Colon, por que en una posesion que tenían allí los padres Dominicos se celebró parte de las conferencias con el descubridor del Nuevo Mundo, se va a erigir un bello monumento a la memoria de este grande hombre, costeado por el señor don Mariano Solís, dueño de aquellos terrenos y de la inmediata magnífica fábrica de harinas llamada de Zorita.

—Alcantarillado.—Se ha aprobado de real orden el proyecto formado por el ingeniero don José Morer para las obras de distribución interior en la zona central de Madrid, cuyo presupuesto general asciende a la cantidad de 9.465,781 rs. 29 céntimos; mandándose sacar a pública subasta, con la separación y en la forma que se dirá, los servicios siguientes.

1.º La galería del Este, que ha de construirse en la Red de San Luis, calle de la Montera, Puerta del Sol y calle de Carretas, bajo el tipo de 1,053 rs. el metro lineal que forma un presupuesto de 865,905 reales 55 céntos.

2.º La galería del Oeste, que ha de construirse desde la desembocadura de la calle Ancha de San Bernardo, por la plaza de Santo Domingo, Bajada de los Angeles, calle de las Fuentes, San Felipe y Siete de Julio hasta la Plaza Mayor, bajo el tipo de 1,079 rs. el metro lineal, que forma un presupuesto de 1.220,761 rs. 25 céntos.

3.º La galería transversal, que ha de construirse en la Plaza de las Cortes, Carrera de San Gerónimo, Puerta del Sol, calles Mayor, Almodena y Placer de los Consejos, bajo el tipo de 713 rs. el metro lineal, que forma un presupuesto de 1.329,524 rs. 44 céntos.

4.º La construcción y transporte al pié de obra de la tubería de 0, m 55, 0 m 60 y 0 m 45 de diámetro y demas piezas accesorias, bajo el presupuesto de 2.292,663 rs.

5.º La construcción y transporte al pié de obra de la tubería de menor diámetro que la anterior y sus diversas piezas accesorias, bajo el presupuesto de 2.065,721 rs.; cuyas cinco subastas se verificarán con arreglo a los pliegos de condiciones propuestas por el consejo y aprobadas con esta fecha, suprimiendo de los relativos a la tubería la parte que hace referencia a la fabricación de las ventosas.

Al propio tiempo se ha resuelto que se suspenda por ahora la subasta de las ventosas, bocas de riesgo e incendios, fuentes de vecindad y tubería de plomo para el acometimiento de aquellas, cuyos servicios se calculan en 321,912 rs., hasta que en vista de los ensayos que se están practicando, proponga el consejo de administración del canal y el gobierno resuelva lo que estime mas conveniente.

Asimismo se autoriza al consejo para hacer por administración las obras necesarias para la colocación de la tubería, llaves y piezas irregulares, construcción de los registros, de los modelos números 2, 3 y 4 y demas servicios comprendidos en las últimas siete partidas del presupuesto general, que ascienden en junto a la cantidad de 1.369,293 reales 75 céntimos.

—Poder del vicio.—Hé aquí cómo relata un curioso observador el nuevo juego inventado por los aficionados, para evitar las precauciones de la justicia:

«Es digno de mención la nueva freta inventada por los jugadores para burlar la vigilancia de la policía, que ahora persigue de muerte los garitos. Y, sin embargo, a su vista, ciencia y paciencia se erizan gruesas sumas en ciertos cafés y establecimientos públicos.

Sin naipes, sin dados, sin bolas, sin ningún objeto de los que sirven para tan reprobados fines. Únicamente se necesitan algunos terrones de azúcar, colocados delante de los respectivos jugadores, y una mosca que venga a posarse sobre cualquiera de ellos. El favorecido por el suceso insecto es el que gana, y los otros puntos tienen que satisfacerle las cantidades convenidas. ¡La invención no puede ser mas sencilla ni mas diabólica!

—Preludios del invierno.—Aunque todavía no se ha inaugurado la temporada de los téis y de las reuniones de todas categorías, los cuetidianos asistentes a estas festividades se prometen para el próximo invierno una serie no interrumpida de brillantes recepciones. Hasta ahora el teatro Real es el rendez vous de la gente fashionable, pero se anuncia ya con insistencia la apertura de algunos salones aristocráticos, indicándose que como todos los años la señora condesa de Montijo, inaugurará la estación recibiendo a sus numerosos amigos el 15 de noviembre día de San Eugenio.

Durante su ausencia de esta corte, se han ejecutado en el palacio de la plaza del Angel nuevas obras de embellecimiento. Sobre el terrado que antes conducía desde los salones principales al comedor, se ha construido una preciosa galería árabe, cubierta de cristales, verdadero invernáculo donde vendrán a guarecerse las plantas raras y las flores magníficas de la quinta de Carabanchel.

También se dice que la condesa de Galen, esposa del ministro de Prusia, próxima a cambiar de alojamiento, continuará sus recepciones de los viernes.

S. M. la Reina no gasta tampoco su pensamiento de dar varios bailes grandiosos y pequeños en el regío alcázar: el segundo se efectuará el 19 de noviembre, día de su santo, y el tercero probablemente el 28 del mismo mes, cumpleaños del príncipe de Asturias.

—Sigue el mismo capítulo.—Como hemos anunciado, van a darse bailes en el Circo de Paul, por una sociedad titulada la Novedad. El de inauguración tendrá lugar hoy domingo, desde las siete y media hasta las doce de la noche, continuando después todos los días festivos. Los dos bailes primeros que corresponden al presente mes, serán a beneficio de los que se inscriban como socios para el mes de noviembre, sin que tengan que abonar cantidad alguna por dichos dos bailes.

Habría ambigü, café, no se exigirá retribución por la guarda-ropía, el tiro de pistola estará abierto a disposición de los socios, se ofrecerán juegos recreativos, y se obsequiará a las señoras que concurren con un lote que comprenderá objetos de su sexo. Por tanta diversion solo se llevará a los socios 14 rs. y tendrán obcio a tres billetes uno de caballero y dos de señora.

—La Perla.—Hé aquí la historia de lo ocurrido entre la Amalia Ramirez y la empresa del teatro Principal de Cádiz. La primera contrata que se propuso a la artista, obligaba a esta a cantar mensualmente quince representaciones, siendo obligacion suya vestir la escena, menos los trajes de hombre, y acudir a todos los ensayos; disfrutar de mil reales por cada funcion pagaderos el mismo día antes de las cinco de la tarde, y de un beneficio deducido el abono. La señorita Ramirez no se conformó y alcanzó ademas en una segunda contrata no tener ensayos en el teatro ni en su casa los dias que trabajase; un beneficio sin deducción del abono, y otros mas, asegurado en cinco mil reales. La artista rescindió esta contrata, porque la parecia indigna de su valia y reputación. Exigió en seguida no hacer papeles de hombre, un carruaje para ensayos y funciones, cobrar los quince mil reales si hacia menos de las quince funciones al mes, y mil reales por cada una de las que hiciese de mas. La empresa accedió a todo menos a lo de no hacer papeles de hombre en las zarzuelas escritas expresamente en Madrid para la artista.

Nuevas exigencias motivaron nuevamente cinco contrata mas; pero al llegar a la novena la señorita Ramirez, que ademas de otras preeminencias tenia ya asegurados 108,000 reales por 75 funciones, cantadas en cinco meses, dijo que no firmaba si no se le hacia un préstamo de 4,000 reales. La empresa la dijo que escogiese entre garantía o préstamo; pero la artista contestó que quería préstamo y garantía.

Entonces la empresa, viendo que aquello era cosa de nunca acabar, dejó a la artista que fuera con la música a otra parte. Tal es (contada por la misma empresa, y no por nosotros) la historia de lo ocurrido entre la empresa del teatro Principal de Cádiz y la Perla, en quien, según dicen los empresarios, no se vé a la artista que ama el arte que profesa, alcanzando una remuneración decorosa y justa, sino solo a la artista que quiere enriquecerse haciendo imposible toda empresa, todo espectáculo, no ya en Cádiz, sino en cualquier otra parte de España.

—Predicame, padre.—Dice un zapatero: «Mira, mujer, en la compra—gástate mucho dinero,—que para todo dará—el otoño y el invierno.—Gracias a los mil derribos,—a los lodos y aguaceros,—al corregidor-alcalde,—mi señor duque de Sesto,—y al nunca bien ponderado—cuidadoso ayuntamiento,—se romperán mas adobes—que minutos tiene el tiempo,—que puntadas mis zapatos—y martillazos un fénix.

¡Que viva el alcalde,—que viva el derribo,—que viva, que viva—lo sucio del piso!»

Dice un sastre: «Si sigue, Virgen del Carmen,—lloviendo todo el invierno,—si el ayuntamiento sigue,—si sigue el duque de Sesto,—te prometo tres mil misas,—diez mil cirios te prometo.—Como esto siga, me compro—un landó lujoso y nuevo,—los dos caballos al cond,—que debe tanto dinero;—y luego por esas calles,—con mas brillo que un espejo,—voy salpicando la gente—para que vuelvan de nuevo—los mismos a que vestí—á vestirme por completo.

¡Que viva el alcalde,—que viva el derribo,—que viva, que viva—lo sucio del piso!»

Y añade un parroquiano: «Noble duque, noble duque,—ya lo está vuecen—cia oyendo;—tienen razon que les sobra,—el sastre y el zapatero.—Ved que no tengo landós,—ved que

yo Elenas no tengo,—ved que otro tanto le pasa—á quien no tiene dinero,—y los ricos y los duques—son en el mundo los menos;—ved que si de mi equipaje—prosiguen los desperfectos—y atentan á mi bolsillo—el sastre y el zapatero,—haré que pasen la cuenta—al noble duque de Sesto.

¡Oh alcalde! ¡oh alcalde!—Por Dios os lo pido.—Que acabe, que acabe—lo sucio del piso!»

—Periodico.—El día 4 del próximo mes verá la luz pública el segundo número de un nuevo periódico de intereses materiales que con el título de *El Eco Español* aparecerá a guisa de prospecto el día 18 del corriente. Se publicará los días 4, 8, 12, 17, 22, 26 y 30 de cada mes.

Desearnos larga vida y muchos intereses a nuestro nuevo colega.

—Diálogo de circunstancias.—Ayer se encontraron dos españoles en la Puerta del Sol. Dijo el uno al otro: «Amigo, ¿cómo va?»—El interpelado respondió: «Pues que ayer, y menos mal que mañana.»

—La Estación.—Vuelan las hojas—de la enramada,—los electores—van en volandas—surgen cueros—de toda España—y en bien del pueblo—no surge nada.—Se agostan flores—como esperanza,—sopla el aliento—de Guadarrama;—del Sol la Puerta—puerto es de barcas;—nadie pasea—mas que en su casa—y por las calles,—tintes de enaguas,—falta de bolas—lo que hay de vallas.—Tal es la corte—que hoy por cortada—corta al que llega—y á todos cansa.—Dicen que otoño—solo se pasa—bien en la villa,—pero esa es vana;—con tales obras—y tales talas—dicha sería—vivir en Asia.

—Guberte.—Con motivo de la variación de temperatura, se prohibe entrar en la exposición de Bellas Artes con los pies enlodados, pero se permite a los que penetren tener cubierta la cabeza.

Esta medida es extremada.

—Memoria.—La que ha publicado en Salamanca el señor Doncel, con el título de *La universidad de Salamanca en el tribunal de la historia*, prueba con gran fuerza de raciocinio y copia de datos los puntos siguientes: 1.º La universidad de Salamanca fué fundada por Alfonso IX, en el siglo XII. 2.º Fué la segunda universidad del mundo en el orden gerárquico muchas veces, y en otros conceptos la primera, y desde luego ocupó siempre este lugar entre todas las de España. 3.º Las ciencias matemáticas tuvieron en ella tanta cabida como las demás, debiéndose las tablas astronómicas de Alfonso el Sabio, y dando cabida entre sus enseñanzas al sistema de Copérnico cuando acababa de salir á luz. 4.º No solo no rechazó a Colon, sino que, cuando toda Europa le conceptuaba un visionario, solo sus doctores comprendieron su proyecto é influyeron para que se llevase a cabo.

E. de Soto.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Rafael, arcángel.

Cultos.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde se celebra la función principal y sigue la novena de San Rafael, predicando D. Pablo Morso y Vivas, y por la tarde D. Joaquín Corral. También se festeja con toda solemnidad al Santo Arcángel, y concluye su novena en el colegio de San Antonio de los Portugueses, predicando a la misa el P. Julian Viñas, y en los ejercicios de la tarde D. Gregorio Montes. Igualmente finaliza la novena de Nuestra Señora de Valvanera en la parroquia de San Ginés, predicando por mañana y tarde D. Joaquín Serra. Y en los Italianos y oratorio de Cañizares habrá por la noche devotos ejercicios.

Se reza de San Rafael, Arcángel, con rito doble y color blanco.

## CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 22 DE OCTUBRE DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados. 43.  
Titulos del 3 por 100 diferido. 31,15.  
Amortizable de primera. 20,30 d.  
Id. de segunda. 14 d.  
Deuda del personal. 11,70.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emision 1 de Abril de 1843, de á 89,50 p.  
Idem de á 2,000 rs. 92 p.  
Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000 reales. 90 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000 rs. 87,25 p.  
Idem 1 de julio de 1856, de á 2,000 reales. 90 d.

Acciones del canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual. 105,25.  
Idem del Banco de España. 172 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Dada.	Ben. d.	Dada.	Ben. d.
Albacete....	14 p.	Lugo.....	12
Alicante....	3/8	Malaga....	5/8 d.
Almería....	par.	Murcia....	3/8
Avila.....	par.	Orense....	3/4
Badajoz....	12 d.	Oviedo....	3/4 p.
Barcelona..	par.	Palencia..	1/4
Bilbao.....	5/8	Pamplona..	1/2 p.
Burgos....	1/8	Pontevedra	5/8 p.
Caceres....	1/2	Salamanca.	1/2 d.
Cádiz.....	1/2	San Sebas.	par.
Castellón..	par.	Tian.....	1
Ciudad-Real	par.	Santander..	1/2 d.
Córdoba....	1/4.	Santiago... 3/8	
Coruña....	3/4	Segovia....	1/4
Cuenca....	par.	Sevilla....	5/8 d.
Granada... 1/8		Soria.....	3/8
Guadalajara	par.	Tarragona..	1/4
Huelva.....	par.	Teruel.....	par.
Huesca....	par.	Valencia... 3/4	
Jaca.....	3/8 p.	Valladolid.	1/2
Leon.....	1/4 d.	Vitoria....	1 d.
Lerida.....	par.	Zamora....	par.
Logroño....	3/8	Zaragoza... par.	

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 22 DE OCTUBRE.

3031 fanegas de trigo.  
3078 arrobas de harina de id.  
2700 libras de pan cocido.  
7969 arrobas de carbon.  
130 vacas, que componen 50494 libras de peso.  
668 carneros, que hacen 16195 id. id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 22.

	Rs. vn.	Cuartos	libra.
Carne de vaca. . . . .	45 á 52	18 á 20	
Id. de carnero. . . . .	á	18 á 20	
Id. de ternera. . . . .	60 á 80	32 á 40	
Id. de cordero. . . . .			
Tocino añejo. . . . .	80 á 96	32 á 36	
Id. fresco. . . . .			
Id. en canal. . . . .			
Lomo. . . . .			
Jamon. . . . .	112 á 122	42 á 51	
Acete. . . . .	56 á 58	18 á 20	
Vino. . . . .	34 á 42	10 á 14	
Pan de dos libras. . . . .		14 á 16	
Garbanzos. . . . .	30 á 42	10 á 16	
Judías. . . . .	22 á 28	8 á 12	
Arroz. . . . .	30 á 34	10 á 14	
Lentejas. . . . .	14 á 17	6 á 7	
Carbon. . . . .	7 á 8		
Jabon. . . . .	50 á 56	19 á 21	
Patatas. . . . .	4 á 5	á 2	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 22.

Trigo. . . . . de 50 1/2 á 68 rs. vn.  
Cebada. . . . . de 24 1/2 á 23 1/2 rs. vn.  
Algarrobas. . . . . de 4 á 10 rs. vn.

## ESPECTÁCULOS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Hernani*, ópera en cuatro actos.

PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde.—El drama en tres actos *La huérfana de Bruselas*, y el sainete *El soplata Mendrugó ó los cucuruchos*.  
A las ocho y media de la noche.—El drama en tres actos *La vacquera de la Finojosa*.—Y la pieza *La mosquita muerta*.

ZARZUELA.—A las cuatro de la tarde.—Sinfonía.—*Los magyares*.  
A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—*Catalina*.

NOVEDADES.—A las cuatro y media de la tarde, *Las huérfanas de la caridad*.—El chino diabólico, baile.

A las ocho y media de la noche.—El drama nuevo en tres actos y en verso, original, titulado *La gratitud y el amor*.—Intermedio de baile.—Y la comedia en un acto *No siempre lo bueno es bueno*.

PLAZA DE TOROS.—En la tarde del lunes 25 de octubre se verificará (si el tiempo no lo impide) la 22.ª media corrida de toros (13 de abono).—Presidirá la plaza la autoridad competente.

Se lidiarán seis toros de las ganaderías y con las divisas siguientes:  
Dos del Excmo. señor duque de Veragua, vecino de Madrid, con divisa encarnada y blanca; dos de D. Justo Hernandez, de id., con morada y blanca; dos del señor marqués de la Conquista, de Trujillo, con encarnada y verde.

LIDADORES.

PICADORES.—Francisco Calderon y Antonio Pinto, con otros tres de reserva, sin que en el caso de inutilizarse todos cinco pueda exigirse que salgan otros.

ESPADAS.—Francisco Arjona, Guillen (Cuchares), Cayetano Sanz y Antonio Sanchez (el Tato), a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

El despacho de billetes de la calle de Alcalá, frente al café Suizo, estará abierto hoy domingo, desde las diez de la mañana hasta el anocheecer, y mañana lunes desde la misma hora hasta las tres de la tarde. Los despachos de la plaza de toros se abrirán el día de la corrida a las dos de la tarde. Se advierte que una vez tomados los billetes, no podrán devolverse sino en el caso de suspenderse la funcion.

La corrida empezará a las tres y media en punto. Una música tocará antes de principiar la funcion y en los intermedios.

## ANUNCIOS.

## HISTORIA

DEL HERÓICO PUEBLO ESPAÑOL.

sus glorias, sus fueros y sus libertades;

REFUTACION DE ERRORES CONTENIDOS EN TODAS LAS HISTORIAS HASTA EL DIA PUBLICADAS POR NATURALES Y ESTRANJEROS:

POR D. TOMAS BERTRAN SOLER,

autor del atlas y descripción geográfica, histórica, política y pintoresca de España y sus establecimientos de Ultramar.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta obra constará de 80 entregas de 16 páginas, en 4.º español, que formarán cuatro tomos de 300 páginas cada uno, ilustrados con retratos y grabados aparte del texto.

Se han repartido la entrega 9.ª  
El precio de cada una será UN REAL de vellón, tanto en Valencia como en las demás provincias, francas de porte.

Cada dos ó tres entregas llevarán un retrato ó una lámina y su cubierta de color, y al final se dará otra mas elegante para encuadernar la obra.

Se suscribe en todas las principales librerías del reino y administraciones de loterías.

DE VILLAHERMOSA A LA CHINA.—COLOQUIOS de la vida íntima, por don Nicomedes Pastor Díaz.—Esta obra consta de dos tomos, y se vende a 12 rs. cada uno, en rústica, en la librería de la Publicidad, pasaje del Matheu; en la de Bailly-Baillière, calle del Príncipe; y en la de Lopez, calle del Carmen.

En las principales librerías de las provincias, ó por pedido hecho á los señores libreros, a 11 rs. tomo.

NALES DEL REINO DE VALENCIA, DESDE su poblacion hasta el reinado de Don Jaime I el Conquistador, por el P. M. F. Francisco Diago, de la orden de predicadores. Nueva edicion. Ilustrada con notas, adiciones y comentarios por el cronista don Vicente Boix. Publicada á beneficio del hospital general de Valencia.

Se publicará por entregas de a 16 páginas, que formarán dos tomos en 1.º mayor.  
El precio de cada entrega será de UN REAL para los suscritores de la capital, y UN REAL y cuartillo para los de fuera, francas por el correo, y por el conducto que indicaren los suscritores.

ROGER DE FLOR.—POEMA.—PROSPECTO.  
—Con este título se va a publicar un poema en romance cantos, debido á la pluma de don Juan Justiniano y Aribas.

Esta obra de su genio poético ha sido ya juzgada. Leida por él en la real academia sevillana de Buenas Letras, mereció la aprobacion de la misma, y los periódicos españoles y la prensa lusitana le han prodigado sus elogios.

El asunto es la expedicion de catalanes y aragoneses al Asia en el siglo XIV al mando de Roger de Flor, héroe del poema; tan fecunda en hechos gloriosos que ocupa una de las mas brillantes páginas de nuestra historia.

Saldrá a luz sin intermision, por hallarse la obra terminada y en prensa, en buen papel y elegantes tipos, y constará de 16 entregas de a 3 pliegos en cuarto, siendo el coste de cada una, llevada á casa de los señores suscritores, el de dos reales. Ademas se dará la correspondiente cubierta, y con la última entrega el retrato del autor.

Se suscribe en las imprentas de *El Porvenir y La Andaluza*, calle de las Sierras, y en casa de don Manuel Alvarez, recaudador de contribuciones, calle de San Vicente, núm. 35.

Nota. La primera entrega se repartirá el domingo 13 del mes de setiembre actual, y las demas en igual día de las siguientes semanas.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS. POR D. Joaquín Montero, obra útil á todos los ayuntamientos, á los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente á los que quieran ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y á todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos.

Se vende á 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 3, cuarto segundo de la derecha.

A LA VELOZ.—TRASPORTES TERRESTRES Y marítimos entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona á la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particulares la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse á la administración establecida en la calle del Prado esquina á la del Baño, núm. 15, piso bajo, en donde darán razon de las facturas que tiene la empresa y de los precios á que se hacen los trasportes.

LECCIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hôtel-Dieu de París por el baron Dupuytren, cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, y traducidas al castellano de la última edicion, con anotaciones y su correspondiente juicio critico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.—Cuatro tomos en 8.º mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las *Lecciones clinicas* del hombre que se ha elevado al primer rango de las celebridades contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía; y la idea de publicarlas colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fué sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés ha hecho un servicio notable á la ciencia, á los discípulos y a los prácticos. Aumentando á la traducción las anot